



# Consejo de Seguridad

Septuagésimo octavo año

**9396<sup>a</sup>** sesión

Miércoles 16 de agosto de 2023, a las 10.00 horas

Nueva York

*Provisional*

*Presidencia:* Sra. Thomas-Greenfield . . . . . (Estados Unidos de América)

*Miembros:*

Albania . . . . .	Sra. Dautllari
Brasil . . . . .	Sr. França Danese
China . . . . .	Sr. Geng Shuang
Ecuador . . . . .	Sr. Pérez Loose
Emiratos Árabes Unidos . . . . .	Sra. Alhefeiti
Federación de Rusia . . . . .	Sr. Polyanskiy
Francia . . . . .	Sra. Jaraud-Darnault
Gabón . . . . .	Sr. Biang
Ghana . . . . .	Sr. Issahaku
Japón . . . . .	Sr. Ishikane
Malta . . . . .	Sra. Gatt
Mozambique . . . . .	Sr. Afonso
Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte . . . . .	Dame Barbara Woodward
Suiza . . . . .	Sr. Hauri

## Orden del día

La situación en Oriente Medio

La presente acta contiene la versión literal de los discursos pronunciados en español y la traducción de los demás discursos. El texto definitivo será reproducido en los *Documentos Oficiales del Consejo de Seguridad*. Las correcciones deben referirse solamente a los discursos originales y deben enviarse con la firma de un miembro de la delegación interesada, incorporadas en un ejemplar del acta, a la Jefatura del Servicio de Actas Literales, oficina AB-0601 (verbatimrecords@un.org). Las actas corregidas volverán a publicarse electrónicamente en el Sistema de Archivo de Documentos de las Naciones Unidas (<http://documents.un.org>).

23-24206 (S)



Documento accesible

Se ruega reciclar



*Se declara abierta la sesión a las 10.05 horas*

### **Aprobación del orden del día**

*Queda aprobado el orden del día.*

### **La situación en Oriente Medio**

**La Presidenta** (*habla en inglés*): De conformidad con el artículo 37 del Reglamento Provisional del Consejo, invito a los representantes de la Arabia Saudita y el Yemen a participar en esta sesión.

De conformidad con el artículo 39 del Reglamento Provisional del Consejo, invito a participar en esta sesión a los siguientes exponentes: el Enviado Especial del Secretario General para el Yemen, Sr. Hans Grundberg; la Directora de Operaciones y Promoción de la Oficina de Coordinación de Asuntos Humanitarios, Sra. Edem Wosornu, y la Cofundadora y Presidenta de *Abductees' Mothers Association*, Sra. Amat al-Salam Abdullah Abdo al-Hajj.

El Consejo de Seguridad comenzará ahora el examen del tema que figura en el orden del día.

Tiene la palabra el Sr. Grundberg.

**Sr. Grundberg** (*habla en inglés*): Sra. Presidenta: Quiero darle las gracias por haberme dado la oportunidad de poner al día al Consejo de Seguridad sobre la evolución de la situación en el Yemen y sobre mi labor de mediación en un acuerdo entre el Gobierno del Yemen y Ansar Allah que pueda encaminar al Yemen hacia un final duradero del conflicto.

Permítaseme comenzar reiterando mi condena por la muerte de Moayad Hameidi, funcionario del Programa Mundial de Alimentos asesinado el 21 de julio en la provincia de Taiz. Transmito mi más sentido pésame a sus familiares, amigos y colegas. Quiero dejar claro que nunca se debe tomar como objetivo al personal humanitario. Cualquier pérdida de profesionales humanitarios es una tragedia inaceptable para las Naciones Unidas y para las personas que se benefician de la asistencia vital que presta la comunidad humanitaria.

Al tiempo que el sistema de las Naciones Unidas llora la pérdida de Moayad, me reconforta saber que los cinco colegas de las Naciones Unidas que fueron secuestrados en la provincia de Abyan en febrero de 2022 han sido puestos en libertad. Quisiera expresar mi gratitud a todas las personas que contribuyeron a conseguir su liberación, así como mi solidaridad con los restantes funcionarios de las Naciones Unidas que siguen encarcelados en el Yemen sin las debidas garantías procesales. A ese respecto,

no debemos olvidar la difícil situación de las personas detenidas en relación con el conflicto, que siguen afligidas por la dolorosa separación de sus seres queridos. Aliento a ambas partes a que continúen colaborando estrechamente con mi Oficina para asegurar la puesta en libertad sin condiciones de los detenidos, sobre la base del principio de todos por todos. En ese sentido, espero con interés la exposición informativa que ofrecerá hoy la Sra. Amat Al-Hajj, representante de *Abductees' Mothers Association*.

En cuanto a mis esfuerzos de mediación, he seguido en contacto con las partes yemeníes y con los Estados Miembros pertenecientes a la región. La semana pasada estuve en Riad, donde me reuní con el Presidente del Consejo Presidencial de Liderazgo, Rashad al-Alimi, y otros altos funcionarios yemeníes, así como con altos funcionarios sauditas. Esta semana viajé a Mascate, donde mantuve reuniones con representantes de Ansar Allah y altos funcionarios de Omán. Además, en las últimas dos semanas, mi Oficina ha celebrado reuniones con funcionarios gubernamentales en Adén y con representantes de Ansar Allah en Saná. En general, las partes siguen mostrándose dispuestas a buscar soluciones, pero esa actitud no se traduce aún en medidas concretas, en especial en un acuerdo claro sobre la manera de proceder que incluya la reanudación de un proceso político yemení integrador.

A pesar de que la tregua terminó el pasado octubre, las hostilidades en el frente no han vuelto a alcanzar el nivel de antes de la tregua, y el número de bajas civiles ha disminuido considerablemente. Sin embargo, persisten de manera intermitente los combates y los intercambios de disparos en algunas zonas, en especial en Taiz, Marib, Al-Dalea, Al-Hudayda, Shabwa y Saada. En este contexto, se han escuchado amenazas públicas de volver a la guerra. Este tipo de discursos no ayudan a mantener un entorno de mediación fructífero. Exhorto a las partes a que se abstengan de recurrir a una retórica que agrave las tensiones y a que sigan basándose en los canales de diálogo establecidos en el marco de la tregua a través del Comité Militar de Coordinación, con miras a reducir los incidentes.

Permítaseme referirme ahora a la penosa situación económica, que no deja de empeorar. Las partes siguen recurriendo a medidas económicas hostiles para debilitar al otro bando, pero esas tácticas perjudican principalmente a la población e intensifican el clima de desconfianza. El Gobierno sigue sin poder exportar productos derivados del petróleo —su principal fuente de ingresos—, y el comercio de bienes y servicios al interior del Yemen continúa obstaculizado debido a las restricciones y a

la imposición de tasas e impuestos exorbitantes. La prestación de servicios básicos se sigue deteriorando, las centrales eléctricas cierran por falta de combustible y en Adén los cortes de electricidad duran hasta 18 horas por día, en medio del sofocante clima estival. Como siempre, los ciudadanos yemeníes, sobre todo las mujeres y las niñas, siguen siendo los más afectados por esas medidas y sus consecuencias. Ante este panorama terrible, la ayuda de 1.200 millones de dólares que el Reino de la Arabia Saudita prometió a principios de este mes es bienvenida. No obstante, no habrá una mejora duradera de la situación hasta que las partes se reúnan para debatir y acordar soluciones sostenibles a los desafíos económicos y fiscales del Yemen.

Sigue siendo imperioso ampliar los vuelos con destino al aeropuerto de Saná o procedentes de este, dada la necesidad de aliviar parte de la presión que sufren los civiles yemeníes que intentan viajar para recibir atención médica, aprovechar oportunidades educativas y comerciales o reunirse con sus seres queridos. Eso también implica proteger la continuidad operacional de Yemenia Airways. Además, el mes pasado, se cumplieron ocho años desde que los yemeníes de Taiz comenzaron a padecer cierres de carreteras relacionados con el conflicto en su provincia y los alrededores. Ese hito desalentador sirve como un recordatorio más de la necesidad acuciante de abrir carreteras en Taiz y en otras provincias para facilitar la libertad de circulación de los yemeníes, que han enfrentado restricciones para cubrir sus necesidades básicas y aprovechar las oportunidades económicas. La inestabilidad política y económica es un caldo de cultivo para los grupos extremistas violentos. Me preocupan los informes según los cuales, últimamente, las actividades de los extremistas violentos han aumentado en las provincias de Abyan y Shabwa, lo que también nos hace pensar en las repercusiones de la ausencia a largo plazo de una solución política del conflicto. La fragilidad de la situación y sus consecuencias para las mujeres y los hombres yemeníes ponen de relieve la necesidad urgente de alcanzar un consenso sobre el camino que se debe seguir. Mi Oficina está trabajando para convocar a las partes con el fin de que trabajen sobre algunas de sus prioridades inmediatas, con miras a fomentar la confianza y avanzar hacia un acuerdo político inclusivo y sostenible. Los niveles de confianza son bajos, y se corre el riesgo de que las soluciones parciales se perciban como reversibles y de alivio temporal. Por ese motivo, sigo tratando de adoptar un enfoque más holístico que resuelva tanto los problemas políticos, económicos, militares y de seguridad inmediatos como los de más largo plazo.

En el ámbito económico, mi Oficina sigue estudiando opciones con las partes sobre la mejor manera de responder a las necesidades de todos los yemeníes, por ejemplo, en lo que respecta al pago regular de los sueldos del sector público a nivel nacional, la mejora de la prestación de servicios, la asequibilidad de los productos básicos, la funcionalidad del sistema bancario y la facilitación de la actividad comercial. El pago de los sueldos, incluida la cuestión de las fuentes de ingresos, sigue siendo un motivo de gran preocupación, y las partes deben hallar una solución a ese problema de común acuerdo. Los recursos económicos no deben percibirse como un juego de suma cero. En lugar de competir entre ellas, las partes deben trabajar de consuno para ampliar y expandir las oportunidades económicas, en favor del bienestar de todos los yemeníes.

Además, con base en los logros de la tregua, mi Oficina sigue conversando con todas las partes acerca de los elementos técnicos necesarios para un alto el fuego sostenible en todo el país. En las últimas semanas, hemos mantenido reuniones en Saná y Adén con oficiales militares y agentes de seguridad locales. Entre ellas, cabe mencionar la que mantuvimos con los representantes de Ansar Allah ante el Comité de Coordinación Militar, tras haber conversado con los representantes del Gobierno. Felicito a todas las partes por continuar con los preparativos internos para un alto el fuego y las animo a avanzar hacia un acuerdo más formalizado.

La reanudación de un proceso político inclusivo asumido como propio por los yemeníes y bajo los auspicios de las Naciones Unidas sigue siendo el principal objetivo de mi labor de mediación. El proceso político debe brindar una plataforma para que yemeníes diversos de todo el país debatan y determinen su propio futuro entre todos. También debe allanar el camino para la reconciliación y los esfuerzos por resolver los agravios. La intensificación reciente de las voces de la sociedad civil, las mujeres y la juventud sobre los temas espinosos de la reconciliación, los agravios y las injusticias subraya una vez más la importancia de que se incluya a una pluralidad de yemeníes en el proceso político.

Con motivo del Día Internacional de la Juventud, que se celebra el 12 de agosto, quisiera rendir homenaje a la juventud yemení por su contribución esencial a la paz. La juventud constituye la mayoría de la población del Yemen. Como la guerra ha durado años, muchas mujeres y hombres yemeníes han perdido toda su adolescencia a causa del conflicto. En las consultas organizadas por mi Oficina, los jóvenes yemeníes suelen poner de manifiesto las dificultades que plantea

su acceso limitado al empleo y la educación, la falta de inclusión política y las restricciones particulares a la participación de las jóvenes en la vida pública. No obstante, a pesar de los desafíos, la juventud yemení sigue sentando las bases de la paz con su determinación, su ingenio y su convencimiento de que su país puede tener un futuro mejor. Mi Oficina seguirá esforzándose por dar cabida a las perspectivas y las voces de la juventud, entre otros grupos de la sociedad yemení.

La unidad permanente y el apoyo inalterable del Consejo y de la comunidad internacional en su conjunto han sido un recurso fundamental para mis gestiones de mediación. Del mismo modo, los avances recientes en relación con el FSO Safer han demostrado cómo el apoyo internacional concertado y la cooperación multilateral pueden arrojar resultados tangibles. El trasvase del petróleo del FSO Safer a un nuevo buque ha evitado un desastre ambiental y humanitario. Quisiera felicitar al Coordinador Residente y de Asuntos Humanitarios de las Naciones Unidas, Sr. David Gressly, y al Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo y sus asociados por haber dado ese gran paso adelante. También quiero elogiar el papel del Gobierno del Yemen y de Ansar Allah al facilitar la operación. De cara al futuro, el apoyo del Consejo seguirá siendo vital para animar a las partes a mantener un entorno que propicie los debates sobre el camino que se debe seguir y avanzar hacia una paz justa y sostenible que satisfaga las aspiraciones de las mujeres, los hombres y la juventud del Yemen.

**La Presidenta** (*habla en inglés*): Doy las gracias al Sr. Grundberg por su exposición informativa.

Tiene ahora la palabra la Sra. Wosornu.

**Sra. Wosornu** (*habla en inglés*): Agradezco la información actualizada que ha presentado el Sr. Grundberg sobre los acontecimientos políticos recientes en el Yemen. Antes de continuar, también quiero expresar mi profunda tristeza por la terrible pérdida de uno de nuestros colegas del Programa Mundial de Alimentos, Sr. Moayad Hameidi, que fue asesinado brutalmente en un atentado cometido en Turbah, en la provincia de Taiz, el 21 de julio. En el mismo ataque resultó herido uno de sus colegas. La muerte del Sr. Hameidi es una tragedia inmensa para su familia, amigos y colegas, así como para toda la comunidad humanitaria. Enviamos nuestras más sinceras condolencias a todos los que lo conocieron, y pedimos que se lleve a cabo una investigación exhaustiva del atentado y que sus autores rindan cuentas. A pocos días del Día Mundial de la Asistencia Humanitaria,

honramos la dedicación del Sr. Hameidi a su labor y a las comunidades a las que sirvió en el Yemen y en muchos otros países, una dedicación que comparten muchos trabajadores humanitarios de todo el mundo. Este atentado y otros similares demuestran lo serias que son las amenazas que se dirigen contra la seguridad del personal humanitario, que se ve expuesto a la violencia, los secuestros, el acoso, la información engañosa y la desinformación. Los trabajadores humanitarios acompañan a las personas necesitadas en sus momentos más difíciles. No son un objetivo ni deben serlo jamás.

Hoy quiero aprovechar esta oportunidad para hablar de dos de los componentes más críticos de nuestra respuesta humanitaria: el acceso y la financiación. Me referiré a esos componentes enseguida.

En primer lugar, una cuestión en la que hemos visto progresos extraordinarios recientemente, como ha dicho el Enviado Especial, son los esfuerzos de las Naciones Unidas para hacer frente a la amenaza medioambiental catastrófica que plantea el FSO Safer. El 1 de agosto, el equipo SMIT Salvage completó el trasvase entre buques de más de 1 millón de barriles de petróleo del FSO Safer al buque de reemplazo, el Yemen. Es la culminación de años de incansable defensa, colaboración y solución innovadora de problemas. Se trata de un hito importante y, una vez más, felicito al Coordinador Residente y de Asuntos Humanitarios, David Gressly, y al Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo por lograr resultados y asumir esa colosal tarea. Ahora bien, la tarea no acaba aquí. Ahora debemos completar la segunda fase de la operación, de conformidad con nuestros acuerdos con las autoridades pertinentes. Para ello, es necesario que las Naciones Unidas cubran urgentemente el déficit de financiación de 22 millones de dólares. Aliento a la comunidad internacional a que nos ayude a llevar a buen puerto esa importante labor.

Otra buena noticia: nos complace sobremanera haber visto por fin la liberación, la semana pasada, de cinco funcionarios de las Naciones Unidas secuestrados en la provincia de Abyan hace 18 meses. Nuestros colegas están recibiendo apoyo. Nos sentimos muy agradecidos a todos los Estados Miembros y a otros interlocutores que participaron en esos esfuerzos, incluidos algunos que se encuentran en el Salón, como el Gobierno del Yemen y los Emiratos Árabes Unidos. Sin embargo, otros miembros del personal de las Naciones Unidas siguen detenidos en Saná, y exigimos su liberación inmediata.

A lo largo de este año, la comunidad humanitaria se ha esforzado por aumentar su presencia en zonas

del país que antes estaban desatendidas. Este mismo mes, las Naciones Unidas llevaron a cabo una misión de evaluación en la provincia de Rayma con vistas a aumentar nuestra capacidad operacional en esa zona. Sin embargo, lamento informar de que el panorama general del acceso sigue siendo sombrío. La información errónea y la desinformación contra el personal humanitario están aumentando en todo el Yemen, lo que hace que nuestra labor sea más peligrosa y difícil de lo que ya es de por sí. A pesar de los esfuerzos colectivos y concertados de la comunidad humanitaria, este año hemos visto avances limitados en los esfuerzos por ampliar nuestro espacio operacional. Los trabajadores humanitarios siguen sufriendo intentos de injerencia en todas las etapas de las actividades humanitarias e importantes restricciones de la libertad de circulación, que afectan en particular a nuestro personal nacional femenino y a todas las personas a las que prestan servicio. Seguimos colaborando tanto con las autoridades *de facto* como con el Gobierno del Yemen para trazar un camino que permita solucionar esos problemas. Hago de nuevo un llamamiento a las partes para que cumplan su obligación de facilitar el paso rápido y sin obstáculos de los esfuerzos del socorro humanitario para todas las personas necesitadas.

En 2023, las organizaciones humanitarias tienen el objetivo de prestar ayuda a más de 17 millones de personas necesitadas en todo el país. Sin embargo, esta importante labor se ve sumamente obstaculizada por la grave escasez de fondos. Transcurridos casi ocho meses del año, el plan de respuesta humanitaria del Yemen ha recibido 1.340 millones de dólares de los 4.340 millones, es decir, solo ha recibido el 31 % de lo que se necesita. Aunque agradecemos la generosidad de nuestros donantes, las grandes carencias en todos los sectores del Yemen obligan a recortar o reducir programas y servicios. El Programa Mundial de Alimentos anunció recientemente la suspensión de sus actividades de prevención de la malnutrición en todo el Yemen, a partir de agosto, y se esperan más recortes en los próximos meses si no se reciben fondos con carácter urgente. En julio, recibimos informes de asociados humanitarios según los cuales solo uno de cada cinco niños a los que se prestaba ayuda destinada a luchar contra la malnutrición aguda grave en la provincia de Al-Yawf recibía la asistencia que necesitaba. El costo que tiene la inacción para esos niños, y para muchas otras personas en todo el país, es excesivo. Insto a la comunidad internacional a que no pierda de vista los avances logrados en la mejora de los resultados humanitarios en todo el Yemen y la facilidad con la que pueden invertirse.

Aunque el acceso y la financiación son esferas de atención necesarias a corto plazo, también debemos trabajar para abordar los factores a largo plazo de las necesidades humanitarias. Preocupa especialmente el fracaso de la economía del país. Los servicios públicos siguen estando fracturados y poco dignos de crédito. Las protestas de las últimas semanas en Adén y las provincias circundantes se han intensificado a raíz de los extensos cortes de electricidad y una moneda que sigue bajando. Los actos hostiles contra la actividad económica siguen teniendo consecuencias devastadoras para millones de personas en todo el Yemen, que ya de por sí luchan por llegar a fin de mes. Si no se reanudan las exportaciones de petróleo, bloqueadas debido a las amenazas de las autoridades *de facto*, los ingresos públicos seguirán disminuyendo y la prestación de servicios fallará. Las obstrucciones comerciales continuas seguirán haciendo que el costo de los productos básicos sea aún más inalcanzable. Condenamos esos actos de las autoridades *de facto*, que sirven para agravar la miseria de tantas personas en el Yemen. El Reino de la Arabia Saudita anunció recientemente un apoyo presupuestario de 1.200 millones de dólares para el Gobierno del Yemen, que contribuirá a mantener el suministro eléctrico y a pagar los salarios. El desembolso de esa generosa ayuda no puede llegar demasiado pronto. Sin embargo, eso por sí solo no bastará para sacar a la economía yemení del borde del colapso.

Como ha dicho el Enviado Especial, es vital lograr avances en una solución política de este conflicto, pero permítaseme decir también claramente lo siguiente: una solución política por sí sola no resolverá la crisis humanitaria. Solo cuando esos progresos vayan acompañados de una mejora de las condiciones económicas y el restablecimiento de los servicios básicos, veremos que las necesidades humanitarias empiezan a disminuir. A la luz de las previsiones de los donantes de que el próximo año habrá muchos menos fondos humanitarios disponibles, es necesario que se adopten medidas colectivas para abordar esos factores ahora, o, de lo contrario, podríamos ver cómo aumentan las necesidades en un momento en el que no podremos aportar una respuesta. La comunidad humanitaria está dispuesta a desempeñar su papel en esa labor. Mientras tanto, seguiremos haciendo todo lo posible para apoyar a las personas más necesitadas en el Yemen, sin importar quiénes sean, dónde estén o qué ocurra.

**La Presidenta** (*habla en inglés*): Doy las gracias a la Sra. Wosornu por su exposición informativa.

Tiene la palabra la Sra. Al-Hajj.

**Sra. Al-Hajj** (*habla en árabe*): Agradezco la oportunidad de proporcionar información actualizada una vez más al Consejo de Seguridad en nombre de Abductees' Mothers Association. Esa asociación es una organización yemení de derechos humanos formada por madres, esposas y familiares de secuestrados y víctimas de desaparición forzada, y por mujeres activistas que defienden las libertades y los derechos humanos. La asociación se ocupa de cuestiones que afectan a las personas secuestradas, detenidas arbitrariamente y víctimas de desaparición forzada. Le agradezco, Sra. Presidenta, su interés por escuchar la voz de las víctimas, que reclaman paz, justicia y equidad.

Me dirijo hoy al Consejo desde Taiz, una ciudad que lleva más de 3.000 días asediada por los huzíes. La guerra se prolonga desde hace demasiado tiempo, con repercusiones que socavan nuestra paz, nuestra seguridad y nuestro derecho a una vida digna.

Abundan las historias trágicas sobre lo que conlleva la guerra en el Yemen. En todo caso, el dolor y la tragedia resultan particularmente impactantes cuando pensamos en algunas de las peores consecuencias de la guerra, como son el sufrimiento y las privaciones que padecen las personas secuestradas y las desplazadas por la fuerza, así como las madres que han perdido a sus hijos a raíz de secuestros y desapariciones forzadas. Hablamos de civiles que, sin haber tenido ninguna participación en el conflicto, fueron secuestrados en sus hogares, en los puestos de control recién establecidos o en sus lugares de trabajo, sus universidades o cualquier otro lugar.

Desde 2016, hemos documentado 9.568 casos de secuestro de civiles a manos de las distintas partes involucradas en el conflicto del Yemen. En la mayoría de los casos, los responsables fueron los huzíes, quienes secuestraron a 9.130 personas, entre ellas 130 mujeres. Miles de esas personas han sido puestas en libertad, pero arrastran traumas y lesiones físicas permanentes a raíz de las torturas sistemáticas a la que se vieron sometidas en las cárceles huzíes. Aún peor es lo sucedido a las 140 personas que perdieron la vida debido a torturas o negligencias médicas en el interior de las prisiones.

Sigue habiendo 420 civiles privados de libertad y 73 personas desaparecidas, entre ellas 13 seguidores de la confesión bahaí, como el político Mohammed Qahtan. Los huzíes están juzgando en tribunales politizados a unos 50 civiles secuestrados, entre ellos tres mujeres. Esas personas han sido objeto de torturas sistemáticas. No es fácil exponer todos los detalles de la situación a los miembros del Consejo en el poco tiempo de que dispongo.

En las cárceles del Consejo de Transición del Sur hay todavía 97 civiles, entre ellos 61 personas que fueron objeto de desaparición forzosa, y el Gobierno legítimo mantiene encarceladas a 26 personas, entre ellas 3 que fueron objeto de desaparición forzosa. Estos son los datos documentados por nuestra asociación. Las cifras son muy elevadas en todos los bandos, y se siguen practicando secuestros a pesar de haberse declarado una tregua.

La cultura humanitaria que el Consejo de Seguridad nos inculca desde hace decenios nos hace pensar que la libertad es un derecho no negociable y que no puede utilizarse como moneda de cambio. Encomiamos el papel ejercido por el Enviado Especial Hans Grunberg en cuanto al intercambio de prisioneros entre las partes en conflicto, que desembocó en la puesta en libertad de centenares de personas, de modo que en estos momentos solo quedan encarcelados 200 civiles que habían sido secuestrados. Muchos de ellos sufren traumas psicológicos y problemas de salud por haberse visto sometidos a todo tipo de abusos, entre ellos unas condiciones de vida insalubres que los expusieron a las enfermedades infecciosas tan presentes en las cárceles. Han tenido que afrontar situaciones de desplazamiento forzoso y penurias económicas.

Consideramos que este intercambio de prisioneros y detenidos es un buen augurio de que la cuestión podría quedar resuelta definitivamente, siempre que se siga el principio de todos por todos. Exhortamos a la comunidad internacional y a las organizaciones internacionales de derechos humanos a que asuman sus responsabilidades y pongan fin a los sufrimientos que padecen los miles de personas que han sido objeto de secuestros y desapariciones forzadas, así como sus familias. Sus familiares continúan esperándolas, a pesar de las pésimas condiciones en las que se encuentran en la actualidad, que contravienen los derechos humanos más elementales e infringen todas las normas y convenciones internacionales, en particular el Cuarto Convenio de Ginebra.

Cuando hablamos de secuestrados, hablamos de miles de familias, niños incluidos, que se han visto desplazadas por la fuerza y se ven obligadas a vivir en condiciones sumamente deficientes. Padecen una grave escasez de alimentos, medicinas y agua potable. Viven bajo un calor abrasador y con cortes totales de electricidad.

Las mujeres son las más perjudicadas por el conflicto, que ha socavado su vida y sus medios de subsistencia. Sufren violencia social en diferentes zonas controladas por las partes beligerantes. Están expuestas

al peligro de las minas terrestres y de los francotiradores, además de a las políticas impuestas por los huzíes, que limitan su capacidad para viajar, desplazarse, trabajar o estudiar. Está prohibido que una mujer viaje sin que la acompañe un varón de su familia. Las mujeres no pueden acceder a los servicios básicos, como los de salud sexual y reproductiva. Además, son objeto de amenazas, secuestros, desapariciones forzadas e incluso asesinatos selectivos. Esto es particularmente grave en el caso de las mujeres dedicadas a la consolidación de la paz y a la defensa de los derechos humanos.

Creemos que el Consejo de Seguridad tiene un gran poder. Estamos seguros de que pretende resolver también esta cuestión, poniendo fin al conflicto y protegiendo a la población civil yemení en general. Por ello, queremos plantear una serie de recomendaciones que esperamos sean tenidas en cuenta por el Consejo.

Reclamamos una paz amplia, el restablecimiento de la autoridad del Estado, el desarme y la no injerencia de agentes externos en nuestros asuntos internos. Reclamamos que se ponga en libertad a todas las personas detenidas o secuestradas y que se esclarezca el paradero de las personas desaparecidas. Reclamamos la aplicación inmediata del Acuerdo de Estocolmo, que exige la puesta en libertad sin condiciones de los secuestrados y detenidos. En las negociaciones se debería dar máxima prioridad a la cuestión de los hombres y las mujeres que han sido objeto de secuestros y desapariciones forzadas. Reclamamos que las familias de las personas secuestradas o desaparecidas estén representadas en las negociaciones. Reclamamos que esta cuestión se resuelva de manera justa, porque es el paso más importante para lograr la paz y la estabilidad en el Yemen. Reclamamos que todos los responsables de secuestros, desapariciones forzadas y torturas comparezcan ante la justicia nacional e internacional. En efecto, no se puede permitir que gocen de impunidad. Advertimos que acordar una paz frágil solo servirá para que retornen la violencia y los combates.

Sencillamente, no hay tiempo para exponer todos los detalles de la situación ante el Consejo de Seguridad. Sin embargo, es importante que todos los miembros del Consejo sepan que el pueblo yemení, así como las personas directamente afectadas, tienen depositada su esperanza en el Consejo y confían en que logrará avances decisivos en todas las vías.

Mantenemos nuestra firme determinación de lograr nuestro objetivo de garantizar los derechos humanos, entre ellos los derechos a la libertad, la justicia y la

igualdad. Creemos en el Consejo, en su papel y en su apoyo para asegurar que nuestros esfuerzos tengan un desenlace positivo.

**La Presidenta** (*habla en inglés*): Doy las gracias a la Sra. Al-Hajj por su exposición informativa.

Tienen ahora la palabra los miembros del Consejo que deseen formular una declaración.

**Dame Barbara Woodward** (Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte) (*habla en inglés*): Para comenzar, quisiera dar las gracias al Enviado Especial Grundberg, a la Directora Wosornu y a la Sra. Amat Al-Salam Al-Hajj por sus exposiciones informativas.

También me gustaría sumarme a mis colegas para condenar el asesinato del funcionario del Programa Mundial de Alimentos Moayad Hameidi y expresar mis condolencias a su familia y allegados.

Asimismo, quisiera sumarme a quienes han felicitado a las Naciones Unidas, a la empresa holandesa de salvamento SMIT y a todos los que han participado en el traslado con éxito del petróleo del petrolero FSO Safer al Yemen. La conclusión con éxito de esa operación demuestra lo que puede lograrse cuando todos los agentes colaboran en beneficio del Yemen y de su pueblo.

Alentado por ese logro, el Reino Unido insta a todas las partes a trabajar juntas para aprovechar la coyuntura de tregua en el Yemen y allanar el camino en pos de un proceso de paz yemení dirigido por las Naciones Unidas. En particular, es esencial que el Consejo Presidencial de Liderazgo permanezca unido en pro de un objetivo común, a saber, una paz duradera e inclusiva para el pueblo yemení. Un proceso de paz inclusivo, bajo los auspicios de las Naciones Unidas, es la única vía para poner fin a esta guerra para siempre.

Los ataques de los huzíes y las continuas amenazas de bloqueo de las exportaciones de petróleo desde las zonas controladas por el Gobierno están ejerciendo repercusiones graves en la economía del Yemen. Esos ataques a la economía constituyen ataques a los medios de subsistencia y los servicios de algunas de las personas más vulnerables en el Yemen. Instamos a los huzíes a que dejen de perpetrar esos ataques.

El Reino Unido se congratula de la reciente entrega de 250 millones de dólares por parte de la Arabia Saudita, como primer tramo de una generosa promesa de ayuda económica de 1.200 millones de dólares. Como dijo la Directora Wosornu, el Gobierno del Yemen seguirá dependiendo de la financiación externa para prestar

servicios básicos y pagar los salarios públicos hasta que los huzíes pongan fin a su guerra económica y el Gobierno pueda generar sus propios ingresos.

Pese a la relativa paz que ha reinado en el Yemen en los últimos 18 meses, la situación humanitaria sigue siendo desesperada. Seguimos constatando que se interponen trabas a la libre circulación de las cooperantes para que presten asistencia a las mujeres necesitadas, a las misiones independientes de vigilancia y evaluación y a la selección justa de los proveedores de servicios humanitarios. La respuesta humanitaria ya adolece de una falta de financiación grave. Esos impedimentos suponen una carga adicional y totalmente evitable para la labor humanitaria y, en última instancia, para el pueblo yemení. Instamos a los huzíes a que levanten las restricciones y permitan el acceso sin trabas de la ayuda humanitaria.

Por último, el Reino Unido vuelve a exhortar a que se libere incondicionalmente a todos los bahafís detenidos por los huzíes.

**Sr. Polyanskiy** (Federación de Rusia) (*habla en ruso*): Damos las gracias al Enviado Especial del Secretario General, Sr. Hans Grundberg, y a la Directora de la División de Operaciones y Promoción de la Oficina de Coordinación de Asuntos Humanitarios, Sra. Edem Wosornu, por sus exposiciones informativas sobre la situación política y humanitaria en el Yemen. También hemos prestado atención a la intervención de la Sra. Al-Hajji.

Nos gustaría, asimismo, expresar nuestro más sentido pésame a la familia de Moayad Hameidi, el funcionario del Programa Mundial de Alimentos fallecido el 21 de julio. Perdió la vida en un incidente trágico y que pone de relieve una vez más la necesidad acuciante de priorizar verdaderamente la seguridad de los trabajadores humanitarios.

Observamos algunos avances positivos en la situación de la República del Yemen, que han sido posibles gracias a la determinación de los principales agentes regionales de entablar relaciones más constructivas. Pese a la falta de una tregua formalizada desde octubre de 2022, las partes en conflicto siguen absteniéndose de participar en enfrentamientos a gran escala que podrían provocar una escalada peligrosa de la tensión. Ello se logró en gran medida gracias a la intensificación, desde finales del año pasado, de los esfuerzos de mediación que despliegan las potencias regionales, principalmente el Reino de la Arabia Saudita y el Sultanato de Omán. Además, se llegó a un acuerdo sobre varias cuestiones humanitarias importantes, incluido el intercambio de

prisioneros y detenidos. En junio, los yemeníes que vivían en territorio controlado por Ansar Allah pudieron participar en la peregrinación a La Meca por primera vez desde que comenzó el conflicto, gracias a que se operaron vuelos entre Saná y Yeda.

No obstante, el acuerdo yemení está actualmente en suspenso. Parece que reviste importancia esperar el resultado de los esfuerzos de los agentes internacionales y regionales. Estamos convencidos de que a ninguna de las partes les interesa la escalada. Por el contrario, su prioridad es seguir dialogando y llegar a arreglos.

Por nuestra parte, tenemos la intención de seguir coordinando estrechamente nuestros enfoques con todos los protagonistas yemeníes principales, incluido Ansar Allah, y con los asociados regionales más importantes. Instamos encarecidamente a las fuerzas yemeníes a que descarten la opción de la confrontación armada y a que sean pacientes y a que, al mismo tiempo, mantengan un estrecho contacto con el Enviado Especial Grundberg como mediador internacional clave. Reiteramos nuestro pleno apoyo a los esfuerzos de mediación que despliega. Esperamos que sus esfuerzos en apoyo de la normalización en el Yemen conduzcan a una tregua a largo plazo y, en última instancia, a un proceso político integral.

La situación humanitaria en el Sudán sigue siendo grave. Dos tercios de su población, es decir, 21 millones de personas, necesitan ayuda humanitaria, y 3,2 millones de personas sufren escasez alimentaria. Los ciudadanos yemeníes deben tener acceso sin trabas a alimentos, medicinas y otros bienes esenciales en todo el país, independientemente de dónde vivan. Las restricciones a la entrega de asistencia humanitaria y los obstáculos a la labor de los trabajadores humanitarios son inadmisibles.

También quisiera recordar que siempre nos hemos opuesto a una interpretación amplia de las resoluciones del Consejo de Seguridad en las que se imponen sanciones al Yemen. Las medidas restrictivas deben emplearse para promover un acuerdo pacífico y no para atizar el malestar político en la región. Observamos con preocupación que algunas presencias navales extranjeras manipulan sin escrúpulos las decisiones del Consejo de Seguridad cuando realizan inspecciones de buques en aguas cercanas.

Nos congratulamos de la finalización del trasvase de petróleo del petrolero FSO Safer, que se está hundiendo frente a las costas del Yemen. Tomamos nota en particular de la contribución que han realizado las representaciones de las estructuras de las Naciones Unidas a la solución de esta cuestión, incluso en

cooperación con las autoridades oficiales yemeníes y el movimiento Ansar Allah. La solución a ese problema de larga data permitirá evitar una catástrofe medioambiental a gran escala en el Mar Rojo.

Para concluir, quisiera recordar una vez más a los miembros la resolución 598 (1987) y las demás iniciativas encaminadas a estabilizar la subregión, entre ellas el concepto ruso actualizado de la seguridad colectiva.

**Sr. Geng Shuang** (China) (*habla en chino*): Doy las gracias al Enviado Especial Grundberg y a la Sra. Wosornu por sus exposiciones informativas. También he escuchado atentamente la declaración de la Sra. Al-Hajj. Acogemos con satisfacción la participación del representante del Yemen en la sesión de hoy.

Quisiera formular tres observaciones.

En primer lugar, es necesario seguir abogando por el diálogo y la negociación. China encomia a todas las partes relevantes en la cuestión yemení por seguir debatiendo sobre la prórroga de la tregua y a los países de la región, como la Arabia Saudita y Omán, por los esfuerzos que están desplegando. Esperamos que todas las partes hagan suyo el objetivo general de alcanzar una solución política, den prioridad a los intereses y al bienestar del pueblo yemení y, con una mayor concienciación sobre la urgencia de la cuestión, muestren voluntad política y la flexibilidad necesaria.

China respalda la labor del Enviado Especial Grundberg y el papel que desempeñan las Naciones Unidas como canal principal de mediación. China exhorta a los miembros del Consejo a que permanezcan unidos y a los países con influencia en la situación yemení a que desempeñen un papel constructivo, a fin de que juntos puedan alcanzar resultados tangibles en el proceso político del Yemen lo antes posible.

En segundo lugar, debemos vigilar de cerca la situación de la seguridad. En Taiz, Marib y otras localidades se han producido conflictos armados esporádicos en varias oportunidades. La situación de la seguridad en el Yemen sigue siendo delicada. En ese contexto, todas las partes en el conflicto deben mantener la calma, obrar con moderación, evitar cualquier acción que pueda hacer mella en la confianza mutua o aumentar las tensiones y abstenerse de tomar cualquier medida que pueda obstaculizar las actividades diplomáticas o de mediación, o complicar el proceso político.

En tercer lugar, debe aumentarse la asistencia humanitaria que se presta al Yemen. Los ocho años de conflicto han sumido al Yemen en una crisis humanitaria

grave. Actualmente, 17 millones de personas padecen de inseguridad alimentaria. Las necesidades sanitarias y de infraestructura, entre otras de tipo humanitario, también son acuciantes. Recientemente, la moneda yemení ha sufrido una depreciación brusca y la inflación ha ido en aumento, lo cual plantea dificultades crecientes para la población. Pedimos a la comunidad internacional que aumente la asistencia humanitaria para el desarrollo dirigida al Yemen y acogemos con satisfacción la asistencia económica que han prestado la Arabia Saudita y otros países.

La noticia del asesinato a tiros del jefe de la oficina del Programa Mundial de Alimentos en la provincia de Taiz es desgarradora. La seguridad de los trabajadores humanitarios debe garantizarse de manera efectiva. Recientemente se completó el trasvase de crudo del FSO Safer, con el que se ha evitado un posible desastre ambiental y humanitario. China encomia a las Naciones Unidas y a las demás partes implicadas por sus esfuerzos y espera que se consigan los fondos necesarios para la posterior operación de limpieza lo antes posible. Hacemos un llamamiento a todas las partes del Yemen para que negocien un plan eficaz de eliminación del crudo y solucionen todas las demás cuestiones pertinentes.

**Sr. Hauri** (Suiza) (*habla en francés*): Doy las gracias al Enviado Especial Hans Grundberg y a la Directora de Operaciones y Promoción de la Oficina de Coordinación de Asuntos Humanitarios, Sra. Edem Wosornu, por sus exposiciones informativas. Expreso mi agradecimiento también a la Sra. Amat al-Salam Abdullah Abdo al-Hajj por su declaración.

A la luz de los acontecimientos que tuvieron lugar en las últimas semanas, quisiera hacer hincapié en las tres cuestiones siguientes.

En primer lugar, me gustaría reiterar el firme apoyo de Suiza a los esfuerzos de las Naciones Unidas en favor de la paz y la protección de los civiles en el Yemen. Agradecemos al Enviado Especial su labor sostenida e inclusiva con miras a lograr un acuerdo político duradero entre las partes yemeníes bajo los auspicios de las Naciones Unidas. También celebramos la determinación de la Arabia Saudita y Omán para lograr la paz. Esperamos que las conversaciones actuales produzcan resultados tangibles, en beneficio de toda la población. En este contexto, es probable que la decisión de trasladar a los funcionarios del Gobierno yemení a Adén en un futuro próximo refuerce la confianza de la población en las autoridades.

En segundo lugar, Suiza condena en términos enérgicos el asesinato del jefe de la oficina del Programa Mundial de Alimentos en Taiz, Moayad Hameidi, acontecido el 21 de julio, y expresa sus condolencias a su familia y sus colegas. El personal humanitario y sus actividades están protegidos en virtud del derecho internacional humanitario. Por ello, pedimos a todas las partes que garanticen la seguridad de los trabajadores humanitarios. También reiteramos nuestro llamamiento a las partes en el conflicto para que autoricen y faciliten la entrega rápida, segura y sin trabas de la asistencia humanitaria. Eso implica no solo facilitar el acceso de los trabajadores humanitarios a la población vulnerable, sino también procurar que las organizaciones internacionales puedan elegir a sus asociados locales con total independencia.

En tercer lugar, acogemos con agrado la finalización, el 11 de agosto, de la primera fase del plan de rescate del petrolero FSO Safer. La unidad que todos los miembros del Consejo de Seguridad han demostrado desde el principio en relación con este asunto ha sido alentadora y sigue siendo crucial. Teníamos el deber de evitar un desastre ambiental y humanitario que habría exacerbado el sufrimiento del pueblo yemení, en un momento en que el país ya está atravesando una crisis grave vinculada al conflicto armado. Ese suceso demuestra que pueden lograrse resultados fructíferos si se aúnan esfuerzos. A ese respecto, Suiza elogia el papel que desempeñaron las organizaciones yemeníes de la sociedad civil, en particular las dirigidas por mujeres, que estuvieron entre las primeras en advertir de los peligros que representaban los restos del FSO Safer. Sus voces, así como las de la sociedad civil en su conjunto, son esenciales para superar con eficacia todos los retos que enfrenta el Yemen.

Suiza sigue estando a disposición de las Naciones Unidas y de todas las partes para apoyar la aplicación de otras importantes medidas de fomento de la confianza, como la liberación de más prisioneros.

**Sr. Biang** (Gabón) (*habla en inglés*): Tengo el honor de formular esta declaración en nombre de los tres miembros africanos del Consejo de Seguridad (A3), a saber, Ghana, Mozambique y mi propio país, el Gabón.

Agradecemos al Enviado Especial Hans Grundberg y a la Directora de Operaciones y Promoción de la Oficina de Coordinación de Asuntos Humanitarios, Sra. Edem Wosornu, sus exposiciones informativas. También damos las gracias a la exponente de la sociedad civil, Sra. Amat al-Salam Abdullah Abdo al-Hajj, por

habernos ofrecido su punto de vista. Acogemos con agrado la participación del representante de la República del Yemen en esta sesión.

El grupo A3 se congratula del trasvase seguro y satisfactorio de más de un millón de barriles de petróleo del FSO Safer, que se encuentra en estado ruinoso, a un buque de sustitución. Si la comunidad internacional no hubiera actuado a tiempo, las consecuencias para la economía, los medios de subsistencia y el medio ambiente habrían perjudicado todo el proceso de estabilización del Yemen. La operación ha evitado lo que podría haber sido el quinto mayor derrame de un buque petrolero en la historia. Ello fue posible gracias a los esfuerzos de todas las partes implicadas en el proceso, en particular las Naciones Unidas y todos los donantes. El éxito de la operación de salvamento nos sirve de lección sobre lo que se puede lograr mediante actividades internacionales concertadas cuando se cuenta con la cooperación de las partes interesadas locales. Este resultado se ha conseguido durante el período más largo de calma relativa desde que estalló la guerra hace casi diez años y es un claro ejemplo de los dividendos de la paz. Es una enseñanza que puede aplicarse a la crisis general del Yemen. Si las partes en conflicto en ese país muestran determinación y empeño por deponer las armas, buscar genuinamente la paz y cooperar de forma plena con la comunidad internacional por el bien de su pueblo, se hallará una solución a la crisis en un futuro cercano.

Aunque el grupo A3 no minimiza la complejidad de la crisis yemení, tiene el firme convencimiento de que el logro de una solución de la crisis a largo plazo depende de que las partes estén dispuestas a ceder en el terreno político, en interés del pueblo del Yemen. El actual período de relativa calma les ofrece una gran oportunidad para promover el proceso de negociación. Por tanto, deben aprovechar el impulso actual para participar de forma constructiva en el diálogo que se está manteniendo en este momento, a fin de conseguir un avance que ponga fin a la crisis. El camino más seguro hacia la paz sigue siendo un proceso político inclusivo dirigido y protagonizado por los yemeníes, bajo los auspicios de las Naciones Unidas. Además, la actuación en esa iniciativa de los interesados regionales y de los actores internacionales es fundamental. Estos últimos deben utilizar activamente su influencia para contribuir al proceso de paz en curso. Cualquier iniciativa en ese sentido contará con todo nuestro apoyo. Así pues, el Gabón, Ghana y Mozambique reconocen el papel constructivo que están desempeñando el Reino de

la Arabia Saudita y la Sultanía de Omán en el proceso de paz yemení. También felicitamos al Enviado Especial Grundberg por sus esfuerzos para poner fin al conflicto por la vía pacífica y nos comprometemos a apoyarlo incondicionalmente en el cumplimiento de su misión.

Estamos muy preocupados por la escasez de fondos para el plan de respuesta humanitaria en el Yemen y sus graves repercusiones. Mientras el país afronta en la actualidad una de las peores crisis humanitarias de nuestro tiempo, el Programa Mundial de Alimentos (PMA) se ve obligado a reducir las raciones alimentarias a millones de personas que dependen de ellas a diario. Hacemos un llamamiento urgente a la comunidad de donantes para que fortalezcan su apoyo al plan de respuesta humanitaria del país, que actualmente está subfinanciado en un 70 %, para permitir que todos los yemeníes que necesiten ayuda puedan recibirla. El A3 desea destacar el déficit de financiación de aproximadamente 2,9 millones de dólares que afronta el Mecanismo de Verificación e Inspección de las Naciones Unidas para el Yemen, del que se dice que es operacional solo parcialmente y que tendrá que suspender sus operaciones a finales de septiembre si no se hace nada respecto de su situación financiera.

Millones de mujeres y niños en el Yemen afrontan una malnutrición grave debida a la falta de ayuda. Esa situación es sumamente preocupante. En los hospitales, las personas siguen luchando por su vida ante el hambre generalizada y la escasez alimentaria. Los niños, lamentablemente, siguen siendo las víctimas más vulnerables. Además, el Gabón, Ghana y Mozambique siguen preocupados por los estragos causados por las minas terrestres y otros artefactos explosivos entre la población civil, especialmente entre los niños. Esos restos de guerra suponen un peligro para la circulación diaria de las personas.

En ese mismo sentido, nos entristece el asesinato del miembro del personal del Programa Mundial de Alimentos que tuvo lugar en Turba, en la provincia de Taiz. El A3 condena con firmeza estos ataques crueles contra el personal humanitario y pide que se fortalezcan las medidas para salvaguardar la seguridad de todo el personal humanitario. Expresamos nuestras condolencias a la familia de la víctima y al PMA por la trágica pérdida de esta vida humana.

Como nota positiva, el A3 acoge con satisfacción la liberación de cinco miembros del personal de defensa, seguridad y protección de las Naciones Unidas, que llevaban más de un año secuestrados en la provincia

meridional de Abyan. Nos alegramos especialmente porque las buenas noticias son escasas en el contexto de una guerra en la que los civiles, incluido el personal de las Naciones Unidas, son objeto de ataque.

El A3 sigue convencido de que un proceso político inclusivo, en el que participen las mujeres y que esté dirigido y protagonizado por los yemeníes, es la clave para solucionar de manera duradera esta crisis. Por lo tanto, alentamos a la comunidad internacional a apoyar este proceso, bajo la dirección del Enviado Especial Grundberg.

Para concluir, el A3 hace hincapié en la necesidad de que las partes den prioridad a los intereses del pueblo del Yemen por encima de cualquier otro interés. Como hemos dicho antes, los intentos de rearmarse durante este período de calma relativa no servirían la causa de la paz. Los combates continuos no benefician ni a las partes ni al pueblo del Yemen. La solución que se acabe dando a la crisis es política, por lo que alentamos a las partes a ser flexibles y a negociar directamente de buena fe. Las partes deben hacer concesiones, esforzarse por encontrar un terreno común para renovar y ampliar el acuerdo de la tregua y, en última instancia, hallar una solución duradera y amplia a la crisis.

**Sr. Pérez Loose** (Ecuador): Agradezco la información proporcionada por el Enviado Especial del Secretario General para el Yemen, Sr. Hans Grundberg; igualmente, damos las gracias a la Directora de Operaciones de la Oficina de Coordinación de Asuntos Humanitarios (OCHA), Sra. Edem Wosornu, y a la Sra. Amat al-Salam Abdullah Abdo al-Hajj, de Abductees' Mothers Association. Reconozco la presencia en el Salón de los representantes del Yemen y la Arabia Saudita.

Felicito la gestión de los equipos en terreno, que ha permitido concluir la primera fase de transferencia de petróleo desde el buque FSO Safer al buque Yemen. La agilidad en la movilización de fondos de las Naciones Unidas y el compromiso de los donantes ha sido crucial en esta fase de la operación, que permitirá liberar al Yemen y a la región de una amenaza ambiental de grandes proporciones.

No obstante, le preocupa a mi delegación que las expectativas optimistas sobre la resolución de la situación política en el Yemen puedan diluirse ante la falta de acuerdos políticos concretos que permitan establecer una hoja de ruta con miras a superar el conflicto, solventar las necesidades humanitarias y alcanzar la estabilidad económica y social. No se puede

desperdiciar el impulso político alcanzado en los últimos meses, y animamos a retomar el camino del diálogo y la concertación, considerando que apoyar la consolidación de un proceso político intrayemení, auspiciado por las Naciones Unidas y otros actores regionales, es la única posibilidad de acceder a una paz sostenible en el corto plazo. Es imperioso generar un ambiente de paz y confianza para avanzar en el diseño e implementación de estrategias articuladas de recuperación económica y reconstrucción institucional para superar la crisis multidimensional que enfrenta el Yemen.

Condenamos el asesinato del funcionario del Programa Mundial de Alimentos, Moayad Hameidi, en julio pasado, y enfatizamos la urgencia de mantener los acuerdos de la tregua para evitar la pérdida de vidas civiles.

Ocho años de conflicto han tenido consecuencias humanitarias devastadoras sobre los yemeníes. Cifras de OCHA advierten sobre la persistencia de 21,6 millones de personas en necesidad de asistencia humanitaria y una tendencia creciente en las cifras de desnutrición, malnutrición e inseguridad alimentaria.

Insistimos en la necesidad de garantizar la libre movilidad y la reducción de trabas burocráticas que limitan el trabajo de los operadores de las misiones de las Naciones Unidas y del personal femenino de asistencia humanitaria. Si bien nos congratulamos por la liberación de los cinco funcionarios de las Naciones Unidas secuestrados en febrero de 2022, también rechazamos la exigencia de que las funcionarias sean acompañadas de tutores masculinos para que puedan ejercer su trabajo.

Nos preocupa, además, la situación de vulnerabilidad de 4,5 millones de personas desplazadas y la falta de avances en la remoción de minas antipersonal y artefactos explosivos remanentes de la guerra como uno de los principales desafíos para alentar el retorno voluntario de las personas desplazadas.

Finalmente, el Ecuador expresa su apoyo al equipo del Enviado Especial Grundberg y hace votos para retomar el rumbo hacia una transición política pacífica e inclusiva liderada por los yemeníes, de conformidad con lo dispuesto en la resolución 2140 (2014), y que cuente con la participación significativa de las mujeres, los jóvenes y todos los sectores sociales y políticos.

**Sra. Dautllari** (Albania) (*habla en inglés*): Doy las gracias al Enviado Especial Grundberg, a la Directora Wosornu y a la Sra. Al-Hajj por sus exposiciones informativas.

Acogemos con agrado la colaboración sostenida y los esfuerzos de mediación del Enviado Especial con las partes y los agentes de la región. Además, acogemos con agrado los esfuerzos de Omán y la Arabia Saudita a ese respecto. A nuestro juicio, las partes deben trabajar para lograr un alto el fuego general y en todo el país y una solución política inclusiva y pacífica bajo los auspicios de las Naciones Unidas.

La reanudación de un proceso político inclusivo de titularidad yemení sigue siendo una prioridad. El apoyo del Consejo de Seguridad a los esfuerzos de mediación del Enviado Especial es crucial para seguir avanzando. Elogiamos las nuevas medidas adoptadas por su Oficina para mejorar las medidas de fomento de la confianza y reiteramos nuestro apoyo al principio de “todos por todos” para la liberación de los detenidos relacionados con el conflicto.

Si bien acogemos con satisfacción todos los avances positivos, nos sigue preocupando la inestabilidad de las condiciones de seguridad en el país. La inseguridad y los riesgos para la vida también tienen un impacto en las vidas de los trabajadores humanitarios y del personal de los organismos de las Naciones Unidas sobre el terreno. Albania condena el cruel asesinato del trabajador del Programa Mundial de Alimentos en Taiz el mes pasado. Los trabajadores humanitarios nunca deben ser objetivo de los ataques, y los responsables deben rendir cuentas. Nos preocupan las restricciones constantes a la circulación de los trabajadores humanitarios. La inseguridad y las limitaciones de circulación para quienes trabajan sobre el terreno están repercutiendo en la prestación de asistencia a los más vulnerables, entre ellos mujeres y niños. Condenamos todas las restricciones impuestas al personal femenino de socorro y a la libertad de circulación en general.

Deploramos el maltrato infligido a las minorías religiosas del país e instamos a los huzías a que pongan en libertad de inmediato a los bahaís secuestrados. También reiteramos nuestro llamamiento a la liberación incondicional e inmediata de los yemeníes contratados por los Estados Unidos y por las Naciones Unidas en Saná. Asimismo, acogemos con satisfacción la liberación de los cinco miembros del personal de las Naciones Unidas y agradecemos los esfuerzos de quienes han contribuido a lograrlo.

La declaración de la Sra. Al-Hajj no deja lugar a dudas respecto a la necesidad de integrar plenamente la rendición de cuentas y la justicia de transición en el proceso de paz del Yemen. También es un llamamiento

enérgico a la participación significativa de las mujeres en la solución de conflictos, el establecimiento de la paz y la toma de decisiones.

Apoyamos plenamente la aplicación del Acuerdo de Estocolmo, pedimos a las partes que acaten plenamente el derecho internacional humanitario en relación con todos los civiles, detenidos, secuestrados y personas desaparecidas por la fuerza, y pedimos su liberación.

La situación económica en el Yemen sigue siendo preocupante y siguen llegando informes de que los huzíes están bloqueando el flujo de petróleo y bienes esenciales del sur al norte, empeorando así la crisis humanitaria. Pedimos a los huzíes que pongan fin a la guerra económica y se centren en trabajar por un futuro pacífico para el Yemen.

Por último, deseamos aplaudir la descarga de más de un millón de barriles de crudo del FSO Safer y elogiar el excelente trabajo de quienes han contribuido a esa operación.

**Sra. Alhefeiti** (Emiratos Árabes Unidos) (*habla en árabe*): Ante todo, quisiera dar las gracias al Sr. Hans Grundberg y a la Sra. Wosornu por sus valiosas exposiciones informativas sobre la evolución de la situación en el Yemen, así como a la Sra. Amat Al-Hajj por su intervención. Asimismo, acojo con beneplácito la participación de los representantes del Yemen y la Arabia Saudita en esta sesión.

A lo largo de la última semana se ha producido algún avance positivo en el Yemen. Como hemos oído, los cinco miembros del personal de las Naciones Unidas secuestrados en la provincia de Abyan en febrero de 2022 fueron liberados. Además, se completó el proceso de descarga del petrolero FSO Safer, evitando una catástrofe medioambiental y humanitaria. En este sentido, agradecemos los esfuerzos de las Naciones Unidas y de la Coalición para Apoyar la Legitimidad en el Yemen que han contribuido al éxito de esa operación.

A pesar de estos avances positivos, expresamos nuestras sinceras condolencias y más sentido pésame a la familia del Sr. Moayad Hameidi, jefe de la oficina del Programa Mundial de Alimentos, así como al Gobierno y al pueblo del Reino Hachemita de Jordania. Los Emiratos Árabes Unidos reiteran la condena por su asesinato en la provincia de Taiz.

A pesar de la frágil calma que se observa en el Yemen, nos preocupan sobremanera los ataques constantes de los huzíes a lo largo de las primeras líneas en varias provincias. Reiteramos nuestro llamamiento al

cese inmediato de esos ataques provocadores. Todas las partes deben abstenerse de obstaculizar los esfuerzos de los mediadores internacionales y regionales que trabajan para alcanzar una solución política amplia de la crisis yemení.

Para lograr la paz es necesario un alto el fuego general y la adopción de medidas prácticas en ese sentido. Estas medidas incluyen la liberación de todos los presos y detenidos sobre la base del principio de “todos por todos”, la apertura de carreteras y el levantamiento del asedio a la ciudad de Taiz para poner fin al sufrimiento de sus habitantes, que ya dura más de ocho años. Por ello, mi país lamenta las acciones y declaraciones de los huzíes, que no han contribuido a fomentar la confianza necesaria para reanudar el proceso político.

Por otra parte, el deterioro de las condiciones humanitarias y económicas en el Yemen como consecuencia de las restricciones impuestas por los huzíes a las organizaciones humanitarias, que también han afectado a las empresas del sector privado, demuestran que los huzíes siguen ignorando sus responsabilidades para con el pueblo yemení, incluida la prestación de los servicios necesarios y el desembolso de los salarios. Por lo tanto, los huzíes deben tener en cuenta ante todo los intereses del pueblo yemení, desprovistos de cualquier otra agenda, y abstenerse de adoptar medidas arbitrarias que puedan exacerbar el sufrimiento de la población en todo el país.

A la luz de los retos que afectan a los servicios en el Yemen, los Emiratos Árabes Unidos se han centrado en apoyar proyectos de servicios para la población yemení. El costo de los proyectos previstos y ejecutados este año supera los 300 millones de dólares. En esa cifra se incluyen proyectos estratégicos en el ámbito de las energías limpias y renovables, como la central solar de Adén, con una capacidad de 120 megavatios, y la central solar de Moca, con una capacidad de 15 megavatios, con miras a reducir el déficit energético y las emisiones de carbono.

Los Emiratos Árabes Unidos también han apoyado al sector sanitario del Yemen rehabilitando 14 hospitales y centros de salud en Shabwa y asignando 27 millones de dólares para apoyar al sector de la salud en Saná. Además, apoyamos el sector hídrico y agrícola del Yemen con un proyecto de construcción de la presa de Hassan, en Abyan. A ese respecto, agradecemos enormemente el papel que desempeña el Reino de la Arabia Saudita para prestar un apoyo constante a los esfuerzos humanitarios en el Yemen, entre otras cosas, con una nueva asignación de un paquete de medidas

de apoyo por valor de 1.200 millones de dólares y sus incesantes esfuerzos destinados a renovar la tregua y poner en marcha un proceso político amplio con los auspicios de las Naciones Unidas.

Por último, afirmamos que los intentos de reavivar la guerra en el Yemen no obran en el interés de ninguna de las partes y tendrían graves consecuencias para el hermano pueblo yemení, que lleva muchos años soportando inmensos sufrimientos. La prolongación de la guerra por los huzíes agrava la amenaza que supone el terrorismo para la seguridad y la estabilidad del Yemen, en particular habida cuenta de que Al-Qaida en la Península Arábiga sigue perpetrando atentados terroristas.

Insistimos en que la única manera de alcanzar una solución amplia y duradera pasa por un diálogo nacional inclusivo entre todas las partes interesadas yemeníes. Reiteramos nuestro pleno apoyo a los esfuerzos de las Naciones Unidas y de su Enviado Especial a favor de la seguridad, la estabilidad y la prosperidad del Yemen y de su pueblo hermano.

**Sr. França Danese** (Brasil) (*habla en inglés*): Expresamos nuestro agradecimiento al Enviado Especial del Secretario General para el Yemen, Sr. Hans Grundberg, y a la Directora de Operaciones y Promoción de la Oficina de Coordinación de Asuntos Humanitarios, Sra. Edem Wosornu, por sus detalladas exposiciones informativas y su dedicación al pueblo del Yemen en nombre de la comunidad internacional. Agradezco a la Sra. Amat al-Salam Abdullah Abdo al-Hajj su convincente testimonio. Asimismo, damos la bienvenida a las delegaciones del Yemen y de la Arabia Saudita y esperamos con interés escuchar sus aportaciones.

El Brasil lamenta profundamente una nueva y trágica muerte de un trabajador de las Naciones Unidas en cumplimiento de su deber humanitario en el Yemen. El cobarde asesinato del Sr. Moayad Hameidi nos afecta a todos y no puede quedar impune.

El Brasil reitera su opinión de que el actual estado del Yemen, sin guerra ni paz, es perjudicial para el futuro del país. El estancamiento amenaza con convertirse en un modo de vida, pero debemos redoblar nuestros esfuerzos colectivos por evitar que se instale una realidad tan sombría.

Creemos que un acuerdo entre yemeníes es la piedra angular de una paz más amplia en todo el Yemen. Instamos a todas las partes a que actúen con sensatez, adopten posturas moderadas basadas en el realismo y se esfuerzen por llegar a un entendimiento común

que trascienda los propios intereses egoístas. Este entendimiento podría allanar el camino a la firma de acuerdos adicionales sobre cuestiones vitales, como el reparto equitativo de los recursos naturales, incluidas las reservas y exportaciones de petróleo, las políticas y activos del banco central y la reanudación de la libertad de circulación por las carreteras yemeníes de entrada y salida de los puertos vitales del país.

Si bien son los yemeníes quienes deben decidir en última instancia su futuro político, no debemos subestimar la importancia del apoyo unificado del Consejo —y subrayo, unificado— a la labor que lleva a cabo el Enviado Especial Hans Grundberg. Del mismo modo, las consultas amplias con las mujeres, los jóvenes y la sociedad civil son esenciales para fomentar las condiciones necesarias de un diálogo político inclusivo entre las partes yemeníes. El impulso actual, estimulado por tendencias geopolíticas positivas como el acercamiento saudí-iraní y las medidas recientes de fomento de la confianza, debe aprovecharse eficazmente en beneficio del Yemen. El intercambio de prisioneros y cadáveres de combatientes y el aumento de vuelos y destinos desde el aeropuerto de Saná son señales prometedoras que deben aprovecharse. Sin embargo, no debemos perder de vista a los 21,6 millones de yemeníes que necesitan desesperadamente asistencia humanitaria. La alarmante falta de financiación, que ha llevado al Programa Mundial de Alimentos a interrumpir la prestación de ayuda en varias naciones, entre ellas el Yemen, nos preocupa especialmente. También nos preocupan los informes sobre la situación de los miembros de la comunidad religiosa bahaí que siguen detenidos en el Yemen. Recordamos la importancia de respetar plenamente los derechos de las minorías religiosas.

Reforzar la economía del país y fortalecer la capacidad de las autoridades locales para prestar servicios esenciales es una forma sostenible de abordar las necesidades urgentes. El Brasil acoge con satisfacción el anuncio reciente por la Arabia Saudita de un paquete sustancial de ayuda económica para contribuir a impulsar la maltrecha economía del Yemen, pagar los salarios y mejorar la seguridad alimentaria. También felicitamos a los asociados de las Naciones Unidas y a los donantes por los notables progresos realizados en la operación de salvamento del superpetrolero FSO Safer. El trasvase con éxito del equivalente a 1,14 millones de barriles de petróleo al buque de reemplazo fue un logro significativo que evitó un desastre combinado humanitario y ambiental en el mar Rojo. El Brasil expresa su esperanza de que las próximas etapas concluyan sin incidentes de seguridad.

Este tipo de logros debería inspirarnos a todos cuando se trata de afrontar las crisis.

La situación actual en el Yemen no es sostenible, puesto que no ofrece ninguna solución real al prolongado sufrimiento de millones de yemeníes, en particular mujeres y niños. Renovemos nuestro compromiso por un acuerdo político nacional y un Yemen pacífico, estable y próspero.

**Sr. Ishikane** (Japón) (*habla en inglés*): Agradezco al Enviado Especial Grundberg, a la Directora Wosornu de la Oficina de Coordinación de Asuntos Humanitarios y a la Sra. Al-Hajj sus exposiciones informativas.

El Japón se congratula del éxito de la ejecución del proyecto de salvamento del FSO Safer. Nos alienta saber que los esfuerzos concertados para hacer frente a esa crisis potencial sin precedentes han evitado el riesgo de un vertido masivo de petróleo en el mar Rojo. El Japón valora enormemente el esfuerzo y la perseverancia de los órganos de las Naciones Unidas y de las personas que se esfuerzan por sortear las dificultades y lograr ese hito, en particular el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo.

No obstante, sigue habiendo un déficit financiero considerable. Debemos llenar esa brecha para restituir los fondos y garantizar la estabilidad del Fondo Central para la Acción en Casos de Emergencia. A este respecto, agradecemos los recientes compromisos de financiación adicional asumidos por numerosos donantes, incluido el oportuno anuncio del Reino de la Arabia Saudita. El Japón también se compromete a seguir ayudando a cubrir el déficit financiero, como complemento a su contribución anterior, habida cuenta de la importancia de preservar la capacidad internacional de las Naciones Unidas para responder a las crisis.

Aunque hemos sido testigos de los avances en la operación del FSO Safer, la grave situación humanitaria en el Yemen persiste. La información facilitada por la Sra. Al-Hajj sobre la situación relativa a los secuestros es simplemente aterradora. Esa situación debe terminar de inmediato y los secuestrados deben ser devueltos a sus familias y amigos. Es desolador que algunos de los programas humanitarios hayan tenido que suspenderse debido a la grave escasez de fondos. La seguridad de los oficiales humanitarios sigue siendo motivo de preocupación. Al Japón le entristece sobremanera el reciente y trágico asesinato de un miembro del personal del Programa Mundial de Alimentos, por lo que expresa su más sentido pésame y condolencias. Cualquier ataque contra los proveedores de servicios humanitarios es inaceptable, viola el derecho internacional humanitario

y debe ser condenado. A este respecto, acogemos con satisfacción la liberación de cinco funcionarios de las Naciones Unidas que se encontraban detenidos.

El Japón desea subrayar que el diálogo entre las partes yemeníes con los auspicios de las Naciones Unidas sigue siendo clave para llevar la paz al país. El Asistente Especial del Ministro de Relaciones Exteriores japonés para la cuestión yemení, Embajador Hayashi, visitó la región el mes pasado e insistió a ese respecto, instando a todas las partes en conflicto a que se sumen a los esfuerzos del Enviado Especial de las Naciones Unidas para allanar el camino a unas conversaciones inclusivas dirigidas por los yemeníes.

Para aprovechar la comunicación en curso entre la Arabia Saudita y los huzíes, también es vital aprovechar la oportunidad creada por la calma actual para fomentar el diálogo entre diversos grupos de yemeníes, incluida la sociedad civil. El papel del Enviado Especial de las Naciones Unidas en la coordinación de ese diálogo es indispensable. A este respecto, pedimos a los huzíes que se abstengan de emprender acciones que puedan deteriorar la situación sobre el terreno, algo que hacen, entre otras cosas, perturbando la capacidad económica del Gobierno del Yemen. Todas las partes en conflicto en el Yemen deben involucrarse de forma más constructiva para lograr la estabilidad nacional y salvaguardar los intereses de todo el pueblo yemení. El Japón agradecería la coordinación y el apoyo entre los países de la región a este respecto. Antes de concluir, me gustaría decir que estamos totalmente de acuerdo con la Sra. Wosornu en que las soluciones políticas deben ir acompañadas de la prestación de servicios esenciales.

**Sr. Jaraud-Darnault** (Francia) (*habla en francés*): Doy las gracias al Sr. Hans Grundberg, a la Sra. Edem Wosornu y a la Sra. Amat al-Salam Abdullah Abdo al-Hajj por sus presentaciones.

Francia reitera su pleno apoyo a la labor del Enviado Especial y alaba sus esfuerzos destinados a facilitar las conversaciones entre las partes. Francia celebra los esfuerzos diplomáticos de varios agentes regionales, en particular Omán y la Arabia Saudita. Para poner fin al conflicto es necesario encontrar una solución política global e inclusiva, que tenga en cuenta las preocupaciones y los intereses de todos los yemeníes. La participación de las mujeres yemeníes en todas las deliberaciones es esencial, al igual que la unidad del Consejo Presidencial de Liderazgo.

La calma relativa sobre el terreno es positiva, pero hay que mantener los esfuerzos para llegar a un acuerdo

entre las partes. Las negociaciones en curso desde hace meses deben producir resultados concretos. Pedimos a los huzíes que realicen los esfuerzos necesarios para pactar un alto el fuego duradero de alcance nacional. Dicho acuerdo es esencial para poner en marcha un proceso político entre las partes yemeníes con los auspicios de las Naciones Unidas.

Francia reitera su pleno apoyo al Gobierno yemení. Es esencial que todos los agentes políticos respeten las instituciones y apoyen la labor del Gobierno para restablecer los servicios públicos esenciales. Acogemos con satisfacción el apoyo financiero de la Arabia Saudita al Gobierno, que contribuirá a reforzar la frágil economía yemení. Francia también presta apoyo a las instituciones yemeníes, en particular al banco central del país. Francia seguirá trabajando, junto con sus asociados, para garantizar el cumplimiento del embargo de armas impuesto por el Consejo de Seguridad. Reiteramos nuestro pleno apoyo al Mecanismo de Verificación e Inspección de las Naciones Unidas, indispensable para permitir la continuidad de las importaciones de bienes básicos. El Mecanismo debe seguir recibiendo financiación.

En el plano humanitario, siguen faltando fondos, sobre todo para el Programa Mundial de Alimentos, y las condiciones de trabajo y seguridad de los agentes humanitarios siguen siendo alarmantes. Exhortamos de nuevo a los huzíes a que pongan fin a las restricciones impuestas a esos agentes, en particular a las que afectan a las trabajadoras humanitarias.

Francia reitera su más enérgica condena por el asesinato de un trabajador humanitario del Programa Mundial de Alimentos en el Yemen. Nos recuerda la obligación de proteger a los trabajadores humanitarios, y pedimos a las autoridades yemeníes que esclarezcan este crimen. Los crímenes cometidos contra los trabajadores humanitarios no pueden quedar impunes.

La protección de los niños yemeníes también es prioritaria. Exhortamos a los huzíes a que cumplan los compromisos que han asumido con las Naciones Unidas. Deben dejar de reclutar a niños para funciones de combate y deben dejar de adoctrinarlos en los denominados campamentos de verano.

Francia reitera su llamamiento a la puesta en libertad inmediata de los 11 miembros de la comunidad bahaí detenidos por los huzíes. Reiteramos nuestro compromiso con la libertad de religión o creencia en pie de igualdad con las demás libertades fundamentales.

La ciudad de Taiz sigue en gran parte bloqueada, creando una situación que no es aceptable ni sostenible para la población civil. Francia reitera su petición de que se abran las carreteras a Taiz para desbloquear la ciudad.

Permítaseme concluir con un apunte positivo. En primer lugar, nos congratulamos de la liberación de los cinco miembros del personal de las Naciones Unidas detenidos desde febrero de 2022. Los autores de esos actos deben responder ante la justicia. Por último, nos congratulamos la conclusión de las operaciones de trasvase de petróleo del petrolero FSO Safer al buque de reemplazo Yemen. Francia, que ha contribuido a la financiación de esta operación, saluda los esfuerzos de las Naciones Unidas y de numerosos países para llevar a buen término este complejo plan de salvamento, evitando así una catástrofe ecológica, humanitaria y económica en el mar Rojo. Exhortamos a los Estados Miembros de las Naciones Unidas y al sector privado a que redoblen sus esfuerzos para subsanar el déficit presupuestario, como han hecho varias empresas francesas, para poner fin definitivamente al riesgo ambiental residuo.

**Sra. Gatt (Malta)** (*habla en inglés*): Me sumo a los agradecimientos al Enviado Especial Grundberg, a la Directora Wosornu y a la Sra. Amat Al-Salam Al-Hajj por sus exposiciones informativas.

A Malta le alienta que el pueblo del Yemen siga disfrutando los beneficios del período más largo de calma relativa desde el comienzo del conflicto. Sin embargo, como hemos vuelto a oír hoy, esta calma sigue siendo frágil.

Reiteramos nuestro llamamiento a las partes en conflicto para que mantengan este impulso positivo. Esperamos que participen constructivamente en las conversaciones de paz para lograr un alto el fuego formalizado y permanente y allanar el camino hacia un proceso político de dirección y titularidad yemeníes con los auspicios de las Naciones Unidas. Esta oportunidad crucial no perdurará y debe aprovecharse sin demora.

A Malta le preocupa sobremanera la situación humanitaria en el Yemen, donde los civiles, incluidas las mujeres, los niños y otros grupos vulnerables, siguen siendo los más afectados por el prolongado conflicto. Aproximadamente 22 millones de yemeníes necesitan asistencia humanitaria; alrededor de 17 millones sufren inseguridad alimentaria. Esto es inexcusable. Los niños siguen sufriendo los horrores del conflicto prolongado. Muchos de ellos no han conocido otro tipo de vida. Más de 11 millones necesitan asistencia humanitaria,

2,3 millones son desplazados internos y más de medio millón sufren malnutrición aguda.

El personal de asistencia humanitaria sigue trabajando en condiciones sumamente difíciles y peligrosas. Malta condena enérgicamente el asesinato, el 21 de julio, de Moayad Hameidi, que trabajó durante casi 20 años con el Programa Mundial de Alimentos. Transmitimos nuestro más sentido pésame a su familia y a la comunidad humanitaria y pedimos a las autoridades que lleven a los autores ante la justicia.

La falta de financiación del plan de respuesta humanitaria para el Yemen también es preocupante. A las puertas del octavo mes de 2023, el plan ha recibido menos de un tercio de la financiación, lo que impide la entrega de ayuda esencial a quienes la necesitan. A pesar de las numerosas advertencias, la falta de financiación ha llevado al Programa Mundial de Alimentos a recortar su asistencia. En esta delicada coyuntura, la comunidad internacional debe redoblar sus esfuerzos destinados a rectificar esta situación desesperada.

Además, como seguimos sin ver ninguna mejora en los impedimentos crónicos de acceso a los que se enfrentan los trabajadores humanitarios, recordamos a todas las partes sus obligaciones en virtud del derecho internacional humanitario. Las restricciones de circulación de las trabajadoras humanitarias agravan aún más el sufrimiento de las personas más vulnerables del Yemen y deben levantarse de inmediato.

Como nota positiva, acogemos con satisfacción la liberación, el 11 de agosto, de cinco miembros del personal de las Naciones Unidas que habían pasado 19 meses detenidos. Pedimos a las partes que prosigan el diálogo sobre el intercambio de prisioneros y reiteramos nuestro llamamiento para que sean liberados los niños, los trabajadores humanitarios y otros detenidos, incluidos los de la comunidad baháí.

A Malta también le preocupan las campañas de desinformación e informaciones engañosas sobre las vacunas en el Yemen, que están causando un sufrimiento a largo plazo innecesario y evitable. Insistimos en que las vacunas son cruciales, sobre todo para los niños, y alentamos encarecidamente a las autoridades a que hagan frente con decisión a estos actos insensibles. También pedimos que se intensifiquen los esfuerzos de remoción de minas y la educación sobre los riesgos de las municiones explosivas en todo el Yemen para eliminar las amenazas indiscriminadas que suponen las minas y los restos explosivos de guerra.

Por último, Malta elogia la finalización del trasvase de petróleo de buque a buque desde el FSO Safer. Gracias a los donantes y a la dedicada labor del personal de las Naciones Unidas, se ha evitado una monumental catástrofe ambiental y humanitaria. Esperamos que se ponga a disposición la financiación restante para garantizar la finalización del proyecto a tiempo.

**La Presidenta** (*habla en inglés*): Formularé ahora una declaración en calidad de representante de los Estados Unidos de América.

Para comenzar, permítaseme dar las gracias al Enviado Especial Grundberg y a la Directora Wosornu por sus exposiciones informativas. En ellas se ponen de relieve los intensos esfuerzos realizados por las Naciones Unidas para abordar los retos a los que se enfrenta el pueblo yemení, y agradezco la oportunidad de escuchar a la Sra. Amat Al-Salam Al-Hajj, fundadora de la Asociación de Madres de Secuestrados, que aboga por la liberación incondicional e inmediata de las personas injustamente detenidas en el Yemen.

También quisiera transmitir mi más sentido pésame a la familia del miembro del personal del Programa Mundial de Alimentos, Moayad Hameidi. Quienes asesinan y atentan contra los trabajadores humanitarios deben rendir cuentas.

Los Estados Unidos también acogen con satisfacción la liberación de los cinco trabajadores de las Naciones Unidas que fueron secuestrados en la provincia meridional de Abyan el año pasado. Aún quedan demasiadas personas inocentes detenidas, entre ellas personas perseguidas injustamente y de minorías religiosas, así como trabajadores contratados localmente por los Estados Unidos que llevan más de un año y medio detenidos en Saná. Pedimos la liberación de todas las personas detenidas injustamente, incluidos los 11 miembros yemeníes de la comunidad baháí y Levi Marhabi.

Hoy me complace destacar una noticia positiva para el Yemen: el éxito hasta ahora de la operación FSO Safer dirigida por las Naciones Unidas. Como hemos oído, todo el petróleo del buque deteriorado se ha trasvasado a un nuevo buque, el Yemen. La finalización de la fase de emergencia de la operación de las Naciones Unidas supuso un enorme esfuerzo para el sistema de las Naciones Unidas, la comunidad internacional y los donantes del sector privado. Damos las gracias al Sr. David Gressly y a su equipo, al Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo y a la tripulación del buque.

Sin embargo, esta operación aún no ha terminado, y necesitamos coordinación y financiación constantes para llevarla a término y eliminar cualquier amenaza residual. Las Naciones Unidas necesitan 22 millones de dólares para terminar el trabajo, e instamos a los Estados Miembros, al sector privado y a los grupos ecologistas a que den un paso al frente sin demora.

La operación del FSO Safer es un buen ejemplo de cooperación internacional. Es una muestra de lo que podemos lograr cuando trabajamos juntos. Debemos utilizarlo como modelo en nuestra labor destinada a satisfacer las inmensas necesidades humanitarias del Yemen.

Los Estados Unidos acogen con satisfacción el reciente anuncio de la Arabia Saudita de destinar 1.200 millones de dólares de apoyo presupuestario al Gobierno de la República del Yemen, cantidad que puede contribuir a mitigar las peores consecuencias de la grave situación económica. Sin embargo, se precisan más atención y apoyo financiero para afrontar la crisis económica y humanitaria del Yemen, en particular en un momento en el que la financiación de la respuesta de las Naciones Unidas en el país sigue siendo muy insuficiente.

Los ataques de los huzíes a la navegación marítima también están agravando la crisis humanitaria. Condenamos enérgicamente estos ataques sin sentido, que impiden obtener unos ingresos por exportación de petróleo muy necesarios para financiar servicios básicos.

En definitiva, como hemos oído decir a nuestros exponentes, solo una solución política duradera e inclusiva entre las partes podrá aliviar el sufrimiento del pueblo yemení. Además, promover la justicia y la rendición de cuentas es clave para los esfuerzos de consolidación de la paz. Con ese fin, los Estados Unidos acogen con satisfacción la puesta en marcha de la Declaración del Yemen para la Justicia y la Reconciliación, una impresionante iniciativa de más de 40 organizaciones de la sociedad civil yemení y asociaciones de supervivientes para lograr la justicia y la reconciliación para el Yemen después del conflicto.

También encomiamos la defensa que hace Amat Al-Hajj de los derechos de la mujer y de la libertad civil, y condenamos la preocupante tendencia de la violencia de género en el Yemen. Según el Fondo de Población de las Naciones Unidas, 7,1 millones de mujeres y niñas necesitan de servicios para prevenir y eliminar la violencia de género. Sabemos que los refugios para mujeres y otros servicios siguen estando desbordados o no existen. También sabemos que las mujeres detenidas

y migrantes en el Yemen corren un mayor riesgo de violencia sexual y extorsión. Ello es sumamente inquietante y totalmente inaceptable.

Debemos hacer todo lo posible por erradicar la violencia de género, apoyar los esfuerzos de consolidación de la paz de las Naciones Unidas y afrontar los desafíos humanitarios, económicos y de seguridad del Yemen. El pueblo yemení ha soportado casi una década de enfrentamientos y clama por la paz y la justicia. No debemos defraudarlos.

Vuelvo a asumir mis funciones como Presidente del Consejo.

Doy ahora la palabra al representante del Yemen.

**Sr. Al-Saadi (Yemen)** (*habla en árabe*): Quisiera dar las gracias al Sr. Hans Grundberg, y a las Sras. Edem Wosornu y Amat Al-Salam Al-Hajj por sus exposiciones informativas.

En primer lugar, quisiera expresar nuestras sinceras condolencias al Reino Hachemita de Jordania, a la familia del fallecido Moayad Hameidi, al Programa Mundial de Alimentos y a la comunidad internacional en su conjunto. El Gobierno de mi país reitera su condena y rechazo a esos actos criminales que atentan contra todos los valores y principios humanos. Reafirmamos nuestro compromiso de adoptar todas las medidas jurídicas necesarias para garantizar que se haga justicia, enjuiciar a los autores, garantizar la seguridad del personal humanitario y facilitar la labor humanitaria para que la ayuda pueda llegar a todos los que la necesitan en todo nuestro país.

El Consejo Presidencial de Liderazgo quisiera hacer hincapié en su pleno apoyo a una paz amplia, sostenible y justa sobre la base del mandato acordado para una solución política, a saber, la Iniciativa del Consejo de Cooperación del Golfo y su Mecanismo de Aplicación, los resultados de la Conferencia del Diálogo Nacional amplio y las resoluciones pertinentes del Consejo de Seguridad sobre el Yemen, en particular la resolución 2216 (2015). Reiteramos nuestro apoyo a los buenos oficios del Enviado Especial del Secretario General y a todas las iniciativas regionales e internacionales encaminadas a prorrogar la tregua y reanudar el proceso político global bajo los auspicios de las Naciones Unidas con la titularidad y el liderazgo yemeníes. En ese sentido, subrayamos la importancia de la complementariedad de las diversas iniciativas y los sinceros esfuerzos de nuestros hermanos del Reino de la Arabia Saudita y de la Sultanía de Omán para reactivar el proceso de paz y aliviar el sufrimiento humanitario del pueblo yemení.

El Gobierno del Yemen siempre ha acogido y respetado todas las iniciativas regionales e internacionales encaminadas a poner fin a la guerra iniciada por las milicias terroristas huzíes y aliviar el sufrimiento del pueblo yemení para que se cumplan sus aspiraciones de paz. A pesar de todas las concesiones y facilidades que el Gobierno del Yemen ha hecho siempre y de todos los esfuerzos desplegados para dar vuelta a la página de ese conflicto, sigue enfrentándose al persistente comportamiento agresivo de esas milicias. La inhumana guerra económica que han emprendido, incluso durante la tregua, demuestra al mundo entero, sin sombra de duda alguna, que esas milicias no desean en lo absoluto alcanzar la paz ni reconocen soluciones políticas ni se preocupan por la catastrófica situación económica humanitaria del país.

Esas milicias, desde el comienzo del fin oficial de la tregua el pasado octubre, han continuado su escalada económica y militar. Atacan puertos y la infraestructura económica y estratégica vital. Siguen cometiendo graves violaciones de los derechos humanos y del derecho internacional humanitario y ponen en peligro los intereses del pueblo yemení y sus logros nacionales. Hace poco, han recrudecido sus amenazas contra las líneas marítimas en el mar Rojo, el estrecho de Bab el-Mandeb y el golfo de Adén, y las consideran zonas militares. Hasta han amenazado con intentar probar nuevas armas en las islas yemeníes. Han amenazado con atacar los buques comerciales y petroleros en los corredores comerciales universales. Una vez más, esas milicias, respaldadas por el régimen iraní, intentan desestabilizar la seguridad y la estabilidad de la región y amenazan las líneas marítimas internacionales y la seguridad energética mundial. De ese modo, socavan cualquier solución pacífica a la crisis yemení.

El comportamiento oportunista de las milicias huzíes en su enfoque a la paz y su continua intransigencia requieren un análisis más a fondo por parte del Consejo de Seguridad y la comunidad internacional. Todo nos ha demostrado que los huzíes y sus dirigentes viven y se enriquecen de esta guerra, mientras que el sufrimiento humano del pueblo yemení no hace más que aumentar. Todos los miembros del Consejo y las partes interesadas de la comunidad internacional en su conjunto deben tenerlo en cuenta, y cualquier parte que apoye el restablecimiento de la paz en el Yemen.

Las milicias huzíes utilizan el sistema judicial como herramienta para dirimir diferencias con todos los que están en contra de sus objetivos golpistas. Intentan suprimir la libertad de expresión, saquear y confiscar

bienes y propiedades de los ciudadanos en las zonas bajo su control. Intentan legitimar sus prácticas criminales contra el pueblo yemení. Entre los intentos más recientes figuran la imposición de criterios sectarios para formar parte del Consejo Judicial Supremo y la sustitución de cientos de miembros del personal judicial por sus propios elementos para vaciar las instituciones del Estado y aprovecharlas para sus propias prácticas y actividades golpistas.

En un contexto similar, las milicias huzíes han impuesto aún más restricciones y medidas contra las mujeres yemeníes en las zonas bajo su control, restringiendo su circulación y privándolas de sus derechos más fundamentales. Han prohibido los viajes y la circulación de mujeres sin tutores entre las provincias y ciudades, y recientemente han separado a niñas y niños en todos los centros educativos e instituciones gubernamentales, privando así a las mujeres de su derecho a la educación y al trabajo fuera de casa y de su derecho a la participación política y social y a contribuir a la construcción de la sociedad. Han impuesto restricciones a todas las libertades fundamentales, entre ellas medidas coercitivas contra las niñas en los centros educativos. Es una medida que amenaza la paz social, la coexistencia y la tolerancia que han disfrutado los yemeníes durante muchos siglos.

Todo ello se suma al injusto asedio de la ciudad de Taiz y al cierre de todas las carreteras. La comunidad internacional ha guardado silencio ante el asedio de millones de civiles en esa ciudad superpoblada. Las milicias huzíes siguen colocando al azar miles de artefactos explosivos y minas en granjas y a lo largo de las carreteras. Por ello, hacemos un llamamiento a las Naciones Unidas para que, por mediación del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo, continúen apoyando nuestro programa nacional contra las minas, a fin de garantizar que prosigan las actividades de remoción de minas y que se salve la vida de miles de civiles, entre ellos mujeres y niños.

El Gobierno de mi país advierte de que la escalada de las actividades de los huzíes solo podrá exacerbar el sufrimiento humanitario y podría conducir también a una erosión de la situación económica. Imponen elevados impuestos a la circulación de mercancías y productos básicos en importantes pasos fronterizos entre las zonas francas y las zonas bajo su control. Ello constituye una guerra económica contra el Gobierno y el pueblo yemeníes.

Mi Gobierno subraya que no se quedará de brazos cruzados ante esa grave escalada. Volveremos a examinar

la manera de facilitar la puesta en funcionamiento del puerto de Al-Hudayda y adoptaremos todas las medidas necesarias para salvaguardar los intereses del pueblo yemení. Pedimos al Consejo de Seguridad y a la comunidad internacional que reconsideren su respuesta a las milicias huzíes. Deben presionarlas para que se comprometan seriamente con el logro de la paz y la calma, respetando sus compromisos —ante todo, el levantamiento de los injustos asedios de Taiz y otras ciudades—, permitiendo el movimiento y la circulación sin trabas de bienes y personas, liberando a todos los prisioneros y secuestrados sobre la base del principio de todos por todos y poniendo fin a su sistemática guerra económica, que amenaza las perspectivas de paz y podría generar más complicaciones.

Mi Gobierno encomia el constante apoyo político, económico y para el desarrollo de nuestros hermanos del Reino de la Arabia Saudita bajo el liderazgo del Rey Salman bin Abdulaziz, Custodio de las Dos Mezquitas Sagradas, y del Príncipe Heredero y Primer Ministro Mohammed bin Salman, que refleja la solidez y perseverancia de las excepcionales relaciones que existen entre nuestros dos países y pueblos hermanos. El ejemplo más reciente de ese apoyo son los 1.200 millones de dólares asignados al Consejo Presidencial de Liderazgo y al Gobierno del Yemen para cubrir el déficit presupuestario y que el Gobierno pueda llevar a cabo una serie de reformas económicas, financieras y monetarias para poder seguir cumpliendo con sus responsabilidades, prestar servicios y garantizar la seguridad alimentaria y la estabilidad de la moneda nacional. También agradecemos el apoyo de nuestro país hermano de los Emiratos Árabes Unidos a la ejecución de diversos proyectos de desarrollo y humanitarios.

El Gobierno yemení acoge con satisfacción el éxito de las iniciativas de las Naciones Unidas para salvar el FSO Safer mediante el trasvase de su petróleo a otro petrolero, evitando así un desastre medioambiental, económico y humanitario que amenazaba la seguridad marítima y la economía mundial en el mar Rojo. En ese sentido, también queremos encomiar los esfuerzos del Secretario General Guterres, del Coordinador Residente de las Naciones Unidas para el Yemen, Sr. Gressly, y de su equipo, así como del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo, ya que todos ellos no escatimaron esfuerzos para resolver el problema. Por su parte, el Gobierno del Yemen nunca titubeó a la hora de brindar toda la ayuda necesaria, al tiempo que demostró la mayor flexibilidad posible en apoyo a la operación de salvamento. Sin el apoyo y la cooperación del Gobierno nunca se

habría podido llevar a cabo. En ese sentido, quisiéramos subrayar la generosa ayuda financiera proporcionada por países hermanos y amigos y por el sector privado con vistas a evitar un posible desastre medioambiental.

Para concluir, tenemos la oportunidad de poner fin al conflicto en el Yemen, pero sobre todo ello requiere una auténtica determinación para acabar con la guerra, lograr la paz, aceptar a los demás, abandonar el principio de un derecho divino al poder y permitir el control unilateral del país. Ello requiere también sinergias y esfuerzos conjuntos regionales e internacionales encaminados a resolver la crisis yemení y volver al proceso político.

**El Presidente** (*habla en inglés*): Doy ahora la palabra al representante de la Arabia Saudita.

**Sr. Alwasil** (Arabia Saudita) (*habla en árabe*): Quisiera empezar dando las gracias al Enviado Especial del Secretario General para el Yemen, Sr. Hans Grundberg, por su exposición informativa y sus esfuerzos ejemplares e incansables para lograr la paz en el Yemen. También quisiera dar las gracias a la Directora de Operaciones y Promoción de la Oficina de Coordinación de Asuntos Humanitarios (OCHA), Sra. Edem Wosornu, por su valiosa exposición informativa. Agradecemos muchísimo los constantes esfuerzos de OCHA, que ayudan a aliviar el sufrimiento de nuestro pueblo hermano del Yemen. Asimismo, doy la bienvenida a la Sra. Amat Al-Hajj, Fundadora y Presidenta de la Asociación de Madres de Secuestrados, y le agradezco su exposición informativa. Le deseamos mucho éxito en su noble misión. En nombre del Gobierno de mi país, quisiera también expresar nuestras sinceras condolencias a la familia del funcionario del Programa Mundial de Alimentos Moayad Hameidi, asesinado en Taiz. Condenamos firmemente ese acto de traición.

Recientemente, hemos sido testigos de un excelente ejemplo de cooperación internacional, con resultados positivos e importantes respecto de la situación humanitaria en el Yemen, que a la larga evitó una catástrofe medioambiental para el Yemen, sus vecinos y el mundo entero que podría haber causado el naufragio del FSO Safer, que transportaba más de 1 millón de barriles de crudo cerca del puerto de Al-Hudayda. En ese sentido, podemos afirmar sin lugar a dudas que la comunidad internacional se movilizó con determinación y garantizó una operación de salvamento en la que se trasvasó con éxito una enorme cantidad de petróleo del FSO Safer al petrolero Yemen. No podemos imaginar la magnitud de la catástrofe medioambiental y económica

que se habría producido de haber ocurrido un derrame de petróleo y, en ese sentido, agradecemos los esfuerzos del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), de OCHA y de la Coalición para Apoyar la Legitimidad en el Yemen.

A ese respecto, quisiera señalar que la Arabia Saudita fue uno de los primeros países en llamar la atención de la comunidad internacional sobre la catástrofe que podría haberse producido de no haberse actuado respecto del petrolero. Mi Gobierno había advertido repetidamente de las consecuencias de una catástrofe de ese tipo y había pedido durante años que se aunaran los esfuerzos regionales e internacionales para establecer un plan internacional claro para hacer frente a una crisis de ese tipo. También figuramos entre los principales donantes que financian la operación de salvamento, habiendo aportado hasta la fecha 10 millones de dólares a los organismos de las Naciones Unidas que participan en la operación de rescate, y seguiremos prestando todo tipo de apoyo al PNUD y a OCHA hasta que concluya la operación. Quisiéramos aprovechar esta ocasión para hacer un llamamiento para que se completen las medidas relacionadas con el petrolero que se acordaron con las partes yemeníes implicadas antes de que comenzara la operación de rescate, a fin de que todo el pueblo yemení pueda beneficiarse de los ingresos del petróleo, de conformidad con el plan inicial de las Naciones Unidas.

Por último, el Yemen disfruta actualmente de un periodo de calma y estabilidad sin precedentes que se ha reflejado de manera significativa en la situación humanitaria y de seguridad en todo el país. Ello obedece a los incansables esfuerzos de mediación en favor de la paz en el Yemen, que han seguido pidiendo que se prioricen los intereses nacionales del

país por encima de todos los demás, que se encuentre un denominador común entre las partes para resolver los problemas políticos y económicos pendientes que obstaculizan la mejora del bienestar económico del pueblo yemení y que se detengan todas las operaciones militares provocadoras que podrían impedir una solución política permanente en el Yemen. La Arabia Saudita ha anunciado la asignación de 1.200 millones de dólares en apoyo de la estabilidad económica en el Yemen y ha depositado 1.000 millones de dólares en el Banco Central del Yemen como muestra de su constante interés en apoyar a nuestro pueblo hermano del Yemen, y reitera su interés en lograr la estabilidad y la seguridad en el Yemen y en toda la región. Exhortamos a todas las partes yemeníes a que acepten soluciones políticas para restablecer la seguridad y la estabilidad en el Yemen y conjurar las amenazas en la región.

Reiteramos nuestra iniciativa estratégica de poner fin a la guerra en el Yemen y alcanzar una solución política integral. Reiteramos nuestro apoyo a los esfuerzos internacionales y de las Naciones Unidas para lograr una solución política de conformidad con la resolución 2216 (2015). El Reino de la Arabia Saudita también reitera su firme posición de apoyo al Consejo Presidencial de Liderazgo en el Yemen y espera que los esfuerzos en curso permitan lograr una solución política integral. Pedimos nuevamente a los huzíes que den prioridad a la sensatez, la razón y los intereses del honorable pueblo yemení por encima de todo lo demás.

**El Presidente** (*habla en inglés*): No hay más intervenciones inscritas en la lista. Invito ahora a los miembros del Consejo a celebrar consultas oficiosas para proseguir el examen del tema.

*Se levanta la sesión a las 12.00 horas.*